

GUÍA BREVE PARA PROFESORADO SOBRE LA ADOPCIÓN

AFAMUNDI



GOBIERNO
de
CANTABRIA

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN

ÍNDICE

- I. I. PRESENTACIÓN
- II. II. LA FAMILIA ACTUAL
 - 1.- TIPOS DE FAMILIA. CONCEPTO DE FAMILIA
 - 2.- USAR UN VOCABULARIO ADECUADO
 - 3.- ADAPTAR CIERTAS ACTIVIDADES
 - 4.- INCLUIR NUEVAS ACTIVIDADES
- III. III. ENTENDER AL NIÑO O NIÑA QUE FUE ADOPTADO
 - 1.- LA MALETA
 - 2.- FASES DE ADAPTACIÓN A LA ESCUELA
 - 3.- FORMAS DE TRABAJAR CON EL MENOR
 - 4.- COLABORACION ENTRE LA FAMILIA Y LA ESCUELA
- IV. BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA
- V. PÁGINAS WEB DE INTERÉS

Una de las señas indiscutibles del modelo educativo que se ha impulsado en los últimos años es la atención a la diversidad de todo el alumnado, con el fin de ofrecer la respuesta educativa más adecuada, desde unos principios de calidad y equidad.

Esto implica estar atentos a las necesidades educativas y sociales emergentes, con el fin de ofrecer respuestas a nuestros niños y niñas que les permitan desarrollarse plenamente a lo largo de la infancia y adolescencia. Entre dichas necesidades encontramos determinadas circunstancias personales y familiares que, aunque no son nuevas, sí tienen una mayor presencia en los centros educativos.

El dinamismo social ha traído consigo nuevos y diversos modelos familiares así como la presencia de niños y niñas que han sido adoptados por sus familias y que, por tanto, se incorporan a los centros educativos con una historia diferente a la de la mayor parte del alumnado. Acumulan en su experiencia vital situaciones que pueden repercutir en su desarrollo personal y en muchos casos presentan características físicas diferentes. Todo un cúmulo de diferencias que los y las menores han de integrar en su identidad personal y, al mismo tiempo, un cúmulo de aspectos que el profesorado debe tener presente, con el fin de adecuar la respuesta educativa, siempre desde el máximo respeto a la intimidad.

De este modo, habrá que valorar los aspectos emocionales del propio menor pero también es importante trabajar con el resto del alumnado cuestiones como la valoración de las diferencias o de los distintos modelos de familia. Son aspectos a los que el profesorado debe estar sensible y

que condicionan las propuestas de enseñanza-aprendizaje en el aula. Y para ello se requiere información y recursos.

Por este motivo, la Consejería de Educación quiere apoyar la iniciativa de la Asociación AFAMUNDI que, con esta guía, contribuye a hacer visible la realidad de los niños y niñas que se han incorporado a sus familias a través de procesos de adopción, y aporta información sobre aquellas cuestiones básicas que como docentes hemos de tener presentes tanto al planificar la práctica educativa como en la colaboración y en la relación con la propia familia.

Quiero finalizar poniendo en valor la diversidad en los modelos familiares y el hecho de que cada vez haya más niños y niñas en nuestras aulas que en un momento de su vida han sido adoptados y que, desde esta experiencia, están contribuyendo a hacer más rico el entramado educativo y social. Es un signo de salud social respetar y valorar las diferencias.

Rosa Eva Díaz Tezanos

Consejera de Educación del Gobierno de Cantabria.

I. PRESENTACIÓN

Desde AFAMUNDI (“Asociación de familias de ayuda a la adopción”) siempre hemos intentado acercar a la sociedad la adopción. Hemos participado en el Observatorio para las Familias de Cantabria.

Y, más concretamente, nos ha preocupado acercarlo a la escuela. Por este motivo, hace unos años ofrecimos una charla a responsables de la orientación, poniendo el acento en la importancia de reflexionar sobre el modelo de la familia en la sociedad actual y la necesidad de adaptar el lenguaje y las actividades a ese modelo, para evitar que algunos alumnos se sintieran excluidos.

En estos años, han ido apareciendo publicaciones especializadas en el binomio adopción-escuela y era nuestra obligación presentarlas en nuestra comunidad, para darles la mayor difusión posible. Nuestra idea era, de nuevo, hacerlo por medio de los equipos de Primaria.

Agradecemos la atención recibida desde la Consejería de Educación y el apoyo a la iniciativa de esta Guía Breve para Profesorado sobre la adopción”.

Esta guía tiene tres partes claramente diferenciadas: una, trata sobre los distintos tipos de familia que se dan en la sociedad actual, lo cual trae como consecuencia que debemos tener cuidado en el lenguaje utilizado y adaptar ciertas actividades de aprendizaje.

La segunda parte consiste en conocer la situación en la que se puede encontrar el menor que fue adoptado,

comprenderlo mejor y con ello, poder ayudarle en sus posibles dificultades; y mejorar las vías de comunicación entre las personas implicadas en la educación, el profesorado, la familia y los propios niños.

Y la tercera parte muestra unas breves aportaciones hechas desde la propia experiencia de algunas madres de nuestra asociación, así como algunas citas de grandes filósofos, pedagogos, poetas o estudiosos del mundo de la infancia en general, que nos han parecido especialmente ilustradoras de la realidad de nuestros hijos, y de los que llegarán a serlo gracias a la adopción.

Los libros que han servido de soporte y de inspiración a esta guía son:

1. *Adopción y escuela*. Guía para educadores y familias. Beatriz San Román. 2008.
2. *Guía didáctica en materia de adopción para educación infantil y primaria*. ARFACyL (Asociación regional de familias adoptantes de Castilla y León). 2008.
3. *Guía de postadopción para profesionales de la educación y agentes sociales: claves educativas*. Agintzari S. Coop. de Iniciativa Social. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. 2006.

Nos sentimos orgullosos de este trabajo y, desde su sencillez, creemos que puede ser una herramienta útil para mejorar el conocimiento de la realidad del proceso adoptivo, de la educación de los niños y niñas adoptados en las aulas y en sus hogares. En definitiva, para hacerles más fácil el tránsito por ese “territorio feliz de la infancia” que es la base de una existencia plena, equilibrada y, valga la redundancia, feliz.

Sirva esta guía de reflexión, de punto de partida, para seguir leyendo, buscando, mejorando cada día la crianza de nuestros hijos y la educación de nuestro alumnado.

II. LA FAMILIA ACTUAL

1. Tipos de familia. Concepto de familia

En nuestra sociedad la llamada **familia tradicional**, constituida por una mujer y un hombre que conciben a un hijo/hija (la madre lo ha traído al mundo y ambos lo educan), es sólo una forma de ser familia. La realidad es mucho más compleja y diversa:

Familias monoparentales, en las que los niños/niñas viven con un solo progenitor papá o mamá. Estas pueden ser:

- Personas que deciden la maternidad o paternidad de forma individual (bien sea su hijo/hija biológico o adoptado).
- Familias que han pasado por procesos de pérdida de uno de los miembros de la pareja.
- Padres o madres separados/divorciados que viven con sus hijos/hijas, en algunos casos sin tener contacto con el otro progenitor.

Familias reconstituidas formadas por segundas uniones y en las que conviven hijos/hijas de diferentes parejas o anteriores uniones.

Familias con niños/niñas en acogida que mantienen vínculos con su familia biológica.

- Niños/niñas acogidos por su familia extensa de forma más o menos permanente.

Familias homoparentales formadas por dos mamás o dos papás y sus hijos o hijas (biológicos y/o adoptados).

Familias con hijos/hijas adoptados, y otras además con hijos/hijos biológicos.

Todas estas familias pueden ser además multirraciales, multiculturales o multilingüísticas.

La familia tiene las funciones de **crianza y educación** hacia sus hijos e hijas, independientemente de cómo esta familia esté constituida. Debe ser capaz de proporcionar a la niña y al niño un clima de afecto que facilite el establecimiento de relaciones de apego, como base de seguridad y de afirmación de sí mismos. Tener el privilegio de vivir en una familia en la que se perciba un clima de apoyo y de ayuda entre todos sus miembros constituye un punto de referencia importante para los niños y niñas que en ella crecen.

2. Usar un vocabulario apropiado

En el contexto escolar, debemos **utilizar expresiones que integren a todo el alumnado**, ya provengan de familias tradicionales o no. Es necesario hacer un esfuerzo por utilizar un **lenguaje positivo**:

- Usar **padre y madre de nacimiento**, o padre y madre **biológicos** en vez de padre y madre verdaderos o naturales. Las **madres y padres adoptivos** son tan verdaderos como los no adoptivos.
- Usar **hijo o hija de nacimiento**, o **hijo e hija biológicos** en vez de hijo natural o propio. No existen hijos e hijas artificiales.

- Usar **dado en adopción o criar al bebé**, en vez de abandonado, dejado o rechazado. Por lo general, las madres biológicas toman la decisión de forma responsable y meditada.
- Usar la expresión **“este niño fue adoptado”** en lugar de “este niño es adoptado”.

3. Adaptar ciertas actividades

En los centros escolares se llevan acabo ciertas actividades escolares relacionadas con la historia personal, importantes desde el punto de vista educativo, en las que debemos tener en cuenta los distintos tipos de familia y las circunstancias de los niños o niñas que han sido adoptados.

Con ese espíritu de atender adecuadamente a todo el alumnado es conveniente revisar actividades escolares como las que siguen:

- **Traer una foto de cuando erais bebés.** Muchos menores no tienen fotografías de sus primeros meses o años de vida. **Alternativa:** si lo que se pretende es hacer un álbum o un póster en el que cada alumno se presente, una buena opción es que traigan su **fotografía favorita de “cuando eran más pequeños”**.
- **Rellenar una ficha con datos sobre el nacimiento y los primeros años de vida.** Preguntas como ¿a qué hora naciste?, ¿cuánto pesaste?, ¿cuál fue la primera palabra que dijiste? ... No tienen esa información. **Alternativa:** si el objetivo es conocer mejor a cada alumno, se pueden hacer **preguntas** igualmente interesantes y **respetuosas con todo el alumnado:** ¿dónde naciste?, ¿cuándo celebras

tu cumpleaños?, ¿con quién vives?, ¿qué cosas te gustan hacer?...

- **Los árboles genealógicos.** Los árboles familiares son proyectos muy enriquecedores para explorar los distintos modelos de familia y hacer comprender que son iguales en lo esencial: están formadas por personas que se quieren y se cuidan mutuamente. **Alternativa:** en lugar de partir de un modelo fijo, se puede animar a los alumnos a presentar gráficamente sus familias para **construir un bosque de árboles diversos.** El **alumno** puede estar representado por el **tronco**, y las ramas y los frutos pueden corresponder a las distintas partes que forman parte de su familia (las raíces pueden representar la familia de origen, pero sólo si el niño se siente cómodo con esta opción). O podemos pedir a los alumnos que dibujen su **galaxia familiar**, con el **niño ocupando el lugar del sol en el centro** y alrededor las distintas personas que él considera su familia.

- **¿De dónde viene el color de tus ojos?** Para los alumnos que no comparten genes con sus padres pueden sentirse incómodos por tener que revelar públicamente más información privada de la que desean compartir. Y pueden temer que se convertirán en objeto de un montón de preguntas difíciles por parte de sus compañeros. **Alternativa:** con un poco de imaginación se puede trabajar la genética en la clase. Se puede, por ejemplo, formar **parejas ficticias emparejando a los alumnos y alumnas** y proponiéndoles que averigüen **cómo podrían ser los descendientes** de esas hipotéticas relaciones.

- **Las autobiografías y las historias personales.** Con el fin de practicar en el relato ordenado de sucesos, algunos profesores piden a sus alumnos que narren su vida,

acompañándola de una foto por cada año y explicando algo relevante o divertido que les sucedió a cada edad. **Alternativa:** pedirles que narren “el día más divertido”, unas vacaciones o un viaje. O que elijan sus cinco fotos favoritas y narren sus recuerdos de los días en que se tomaron.

- El “**Día de la Madre**” o el “**Día del Padre**”. **Alternativa:** optar por fórmulas más abiertas como el “**Día de la Familia**”, “el día de las personas que nos cuidan” que permite la inclusión de los alumnos que viven en distintos tipos de familia.

4. Incluir nuevas actividades

Actividad: “Mi familia”.

- Lectura de algún cuento que ponga de manifiesto la importancia del amor como componente fundamental de la familia, independientemente del origen de los miembros que la integran.
- Recortes de prensa y revistas, en donde se observen distintos tipos de familia, que sirvan para reflexionar la diversidad de familias que hay.

Hay multitud de actividades y unidades didácticas en el mencionado libro de ARFACyL.

III. ENTENDER AL NIÑO O NIÑA QUE FUE ADOPTADO

La **adopción** es, ante todo, un mecanismo de **protección de menores en situación de desamparo**. Por una u otra causa, los niños han perdido a sus progenitores y les han faltado cuidados y estímulos adecuados durante periodos a veces muy largos.

A través de la adopción, la sociedad les devuelve la posibilidad de crecer en el entorno cálido y afectuoso de una familia, el contexto óptimo para desarrollar todo su potencial y reparar los déficits y las secuelas del pasado. La adopción cumple una **función reparadora**, en la que padres y educadores juegan un papel fundamental.

La familia y la escuela son los dos espacios que potencian y posibilitan el florecimiento y desarrollo de los menores. Con la ayuda adecuada, muchos niños que lo tuvieron todo en contra superan sus dificultades y se convierten en adultos felices y competentes.

La extraordinaria plasticidad de su cerebro y su asombrosa capacidad de resiliencia (es decir, la capacidad para superar situaciones emocionales traumáticas) nos proporciona el placer de ver su superación personal. Cuando **familia y profesorado** comparten información y entienden las señales que el niño lanza, pueden trabajar juntos para desarrollar todo su potencial y actuar como **tutores de su resiliencia**.

1. La maleta. Cuando el apego falla

El menor cuando llega a su nueva casa lleva consigo todas sus **experiencias anteriores, la falta de estimulación, las carencias afectivas y un apego inseguro**. Todo esto es la “**maleta**” que traen.

Como apunta Beatriz San Román, durante los primeros años el niño aprende a confiar en sus padres y a enfrentarse sin miedo al mundo exterior y pone el siguiente ejemplo:

Pensemos en un pequeño de dos meses que siente hambre. Incapaz de procurarse alimento por sí mismo, estalla en ese llanto desconsolado y descontrolado propio de los recién nacidos. Su madre acude, lo toma en brazos y le dice algo del tipo “Tienes hambre, ¿verdad? Ahora mismo te doy la leche”. A continuación, lo amamanta o le da el biberón y el pequeño se tranquiliza. Una y otra vez aparece el mismo esquema: me siento mal (frío, hambre, miedo...), lloro, mamá acude y me da lo que necesito.

Con la repetición de este ciclo, el niño aprende a tolerar la espera -y más adelante también la ausencia- porque sabe que puede confiar en su madre para cubrir sus necesidades. Ya no necesita su satisfacción inmediata para conservar la calma.

Aprende, también, algo muy importante: a tolerar las frustraciones. Lógicamente habrá momentos en los que la madre (o figura equivalente) no acuda cuando es reclamada o no acierte en sus respuestas. Sin embargo, cuando el adulto está por lo general disponible para

calmar, cuidar y pensar en las necesidades del niño, la frustración que producen las ocasiones puntuales en las que esto no ocurre puede ser progresivamente tolerada. Hacia los tres años el apego ya está consolidado.

Imaginemos ahora un bebé que llora desconsoladamente porque se siente hambriento o asustado y nadie acude a confortarlo. Desbordado por la ansiedad, llora cada vez con más fuerza. Si aún así nadie se acerca a calmarlo, la única manera que encuentra de salir de esta situación que le resulta intolerable es bloquear sus emociones y desconectar de lo que le produce desasosiego. Cuando esta situación se repite, **el niño no aprende a confiar ni a esperar**. Sin un adulto que se haga cargo de un modo previsible y consistente de sus necesidades, se siente solo y desamparado. **El mundo es para él un lugar inseguro y atemorizador. El apego falla.**

Del mismo modo que el apego es la clave del sano desarrollo de los niños, lo es también de la recuperación de las posibles carencias o situaciones difíciles que vivieron en el pasado. La **adopción** funciona porque **permite al niño construir una relación de apego en su nueva familia**. A medida que acumula experiencias positivas, aprende a confiar y, por lo tanto, aumenta su seguridad.

La construcción de este apego será un proceso más largo porque la experiencia le ha enseñado a desconfiar, por lo que **necesitará comprobar la fiabilidad de la relación una y otra vez** hasta creer de verdad que nunca se va a sentir nuevamente abandonado.

2. Fases de adaptación a la escuela

La adaptación a la escuela dependerá de la edad en que el niño o niña se ha incorporado a su familia. Diversos autores que han estudiado este proceso, Beatriz San Román y Agintzari S. Coop. de Iniciativa Social, señalan que la adaptación a la escuela presenta varios momentos:

1ª fase: adaptación

Durante esta fase inicial adaptativa o de luna de miel, el menor se muestra autónomo y complaciente, se esfuerza en hacer lo que de él se espera. Se muestran encantadores y cariñosos.

Está repitiendo comportamientos que le han sido útiles en otras circunstancias, donde aprendieron cómo actuar para obtener una pequeña dosis de atención o un gesto afectuoso y así, poder explorar y observar lo que se le ofrece.

2ª fase: transferencia

Tras ese periodo inicial, su comportamiento empeora. El niño o niña, hasta entonces, dócil y afable se rebela y estalla en ataques de rabia cada vez más frecuentes: A veces, se muestra hostil y desafiante. Por sorprendente que pueda parecer, **el deterioro de su comportamiento es, en realidad, un gran avance.**

El niño ha pasado de la fase de observación a la fase de comprobar si está en un lugar seguro, transfiere al momento presente ese apego inseguro del pasado, saca al exterior sus miedos y sus sentimientos, siente que los adultos le han fallado, desconfía de ellos, reclama constantemente la atención de los adultos.

Los educadores no son el origen ni el destino de sus agresiones, quejas y enfados, pero sí son sus receptores. Les pide a sus profesores que le ayuden a repararlo. **Pone a prueba la fiabilidad, la resistencia y la autenticidad de este nuevo vínculo.**

Este proceso de integración es **contradictorio y desconcertante**. Hay que **manifestar firmeza y calidez** al mismo tiempo. El niño necesita que se le acepte de forma incondicional.

3ª fase: regresión

Igualmente, se pueden manifestar comportamientos regresivos, conductas que no se corresponden con su edad, comportamientos inmaduros. El niño se siente lo suficientemente seguro como para comportarse como niño, **trata de recuperar etapas o comportamientos que se perdió en su momento, añora lo que no ha vivido.**

La regresión sería entonces, un mecanismo de reparación, de posibilitar avances emocionales, de reafirmar al niño en que ahora cuenta con nosotros para superar lo que le inquieta.

3. Formas de trabajar con el menor

Para cualquier niño, el colegio puede ser una fuente de estrés y, en ocasiones, de frustraciones.

Un niño, con el apego inseguro, no ha aprendido a acercarse con respeto y empatía a sus compañeros de juego y lo hace a empujones o por las bravas, pierde el

hilo de las explicaciones del maestro y se levanta de la silla o se pone a gritar... No sabe manejar las situaciones que se le presenta y reacciona en forma de rabia y agresividad.

No es un problema de aceptación de normas, de conocer cuáles son los límites, no necesita que recordemos con firmeza lo que es y lo que no es aceptable. **Necesita que le ayudemos a desarrollar los recursos que le faltan para manejar las situaciones que se le van de las manos.** Es como si fuera un bebé alto al que el ambiente escolar le exige comportarse como si tuviera más edad.

¿Qué hacer con un niño que transgrede constantemente las normas más elementales?

- Observarle tratando de **detectar** qué **situaciones** desencadenan este tipo de comportamientos. Si estalla en actividades de grupo, posiblemente sea porque no sabe qué hacer para ser aceptado. Si cada vez que la maestra lee un cuento tiende a interrumpir o a molestar, tal vez sea porque no consigue permanecer atento tanto tiempo.
- **Mantenernos cerca** y ofrecerle la atención que necesita. Recordemos que, en muchos aspectos, es un bebé grande que “se porta mal” porque no sabe ni puede portarse bien. Pensar en cómo le explicaríamos a un niño más pequeño la misma situación, ayuda a encontrar la manera de ayudarlo. Necesita instrucciones muy concretas para entender lo que se necesita de él en cada momento. “Tienes que portarte bien” es para él una frase sin sentido.

- **Explicarle lo que le pasa y lo que siente.** Necesita de nuestra ayuda para comprender lo que le sucede y cómo le afecta. Al transmitirle que le entendemos, el niño verá además que estamos de su parte y que podemos ayudarlo. Dejará de vernos como parte del problema y podremos empezar a ser parte de la solución. Si por el contrario, reaccionamos castigándole y apartándole en un rincón, en lugar de avanzar en la buena dirección, sólo aumentaremos su desconcierto y su soledad.

Un menor inseguro que no confía en los adultos puede resistirse con todas sus fuerzas a ceder el control. Es esencial **evitar** que la relación alumno-profesor se convierta en una **batalla continua por el control**. Las siguientes indicaciones pueden ser útiles para conseguirlo:

- **Dar una explicación breve y sencilla.**
El niño o niña se resiste menos si se acompaña de una razón que cuando se presenta como algo arbitrario.
- **Ofrecer alternativas.**
“¿Quieres sentarte en esta silla o en aquella?” funcionará mejor sin duda que un “Siéntate”. Elegir entre dos opciones simples le proporciona la satisfacción de sentir que tiene cierto control sobre la situación.
- **Ampliar el rango de comportamientos aceptables.**
No se puede permitir que amenacen, que se hagan daño, etc. Pero habría que tener siempre presente que requieren tiempo y paciencia para poder comportarse como lo hacen sus compañeros. Hacerse el despistado

con las pequeñas infracciones al manual del perfecto alumno evitará un clima de continuo enfrentamiento.

- **Sortear los conflictos antes de que aparezcan.**
Es más fácil evitar los enfrentamientos que se ven venir que conseguir reconvertirlos en una ocasión de aprendizaje. Distraer su atención hacia algo agradable permite a un niño a punto de enfurruñarse cambiar su estado hacia otro más positivo.

- **Intentar que su vida en el colegio sea tan previsible como sea posible**

Los pequeños rituales de acciones enlazadas en el mismo orden (lavarse las manos, formar la fila, ir al comedor,...) aumentan su sensación subjetiva de control. Por el contrario, las sorpresas o los cambios inesperados pueden causar una gran inseguridad.

4. Colaboración entre la familia y la escuela

La relación entre la familia y el profesorado debe estar marcada por el respeto mutuo y el trabajo en equipo. Una buena comunicación ayudará a unos y a otros a ser más realistas y fijar objetivos comunes. El niño siente que el colegio y la familia trabajan unidos para ayudarlo.

Sin embargo, cuando las cosas se tuercen, conviene evitar que el niño sea testigo cada día del parte de quejas del profesor a la salida de clase. Una agenda o un cuaderno pueden servir para el intercambio de información y reflexiones. Delante del alumno/a, es mejor comentar los avances y progresos.

El profesorado debe ser consciente de que las familias también abordan una situación nueva, sobre la que pueden tener dudas e incertidumbres. Por ello, es importante que conozcan las recomendaciones que se hacen a las familias con relación a la incorporación de su hijo o hija al centro educativo.

Algunas recomendaciones que las familias deberían conocer

Una pregunta común entre los padres es si deberían **hablar con el profesor al principio de curso** sobre la adopción. Cuando sus hijos podrían pasar por hijos biológicos, se preguntan si es conveniente contar en el colegio que fueron adoptados. Muchos temen que compartir esa información con el tutor lleve a etiquetar al niño y achacar a la adopción cualquier comportamiento difícil o diferente.

Los educadores necesitan esa información para ser sensibles a sus necesidades y entender que pueden presentar otros retos adicionales que otros alumnos no plantean.

La cuestión no sería si contar o no que fue adoptado, sino cuándo y qué contar:

- **Cuándo.** Pedir cita a principio de curso es una buena manera de iniciar una buena relación. Es un buen momento para **anticipar** al profesor algunas **reacciones del niño** que al profesor puedan **desconcertarle**.
- **Qué.** Las experiencias vividas antes de la adopción forman parte de la vida privada del niño. Sólo a él le corresponde a lo largo de su vida decidir con

quién y hasta dónde compartirlas. Los profesores no necesitan conocer ningún detalle que no les proporcione alguna clave para relacionarse con el niño.

He aquí algunas recomendaciones que pueden tener presentes las familias para generar un buen equipo de trabajo con la escuela en beneficio del niño:

- **Muéstrate colaborador desde el principio.** Un enfrentamiento con un profesor que crees que se equivoca con tu hijo no es la mejor manera de iniciar una buena relación.
- **Escucha atentamente.** La información que te dan los profesores puede darte claves valiosísimas para entender qué le pasa a tu hijo.
- **Sienta las bases.** Deja claro desde la primera reunión que estás abierto a tratar cualquier cosa que concierna a la educación de tu hijo, incluido el tema de la adopción. Y deja claro que todo lo que hablas sobre la adopción es totalmente confidencial.
- **Pregunta qué temas se van a dar en el aula relacionada con la familia o la genética.** Hacer una reflexión en común cómo puede afectar estas actividades o el lenguaje utilizado a los alumnos que no pertenezcan a la familia tradicional.
- **No asumas que si le das al profesor los datos relevantes comprenderá lo que significan.** Puede que sea el primer alumno que tenga así, ofrécete a **proporcionarle recursos si te lo sugiere.**
- Recuerda siempre que tu **objetivo** es que **escuela y familia** seáis un **equipo** trabajando en la misma dirección. Muérdete la lengua si hace falta - y, si los necesitas, tómate un par de días para enfriarte

antes de comentar alguna cosa que te haya parecido insensible o poco adecuada.

Recomendaciones para el profesorado

En parte porque durante el proceso de adopción reciben formación sobre los retos de las familias adoptivas, y en parte porque la experiencia les ha enseñado que lo que funciona “con todos los niños” no siempre funciona con los suyos, los padres adoptivos suelen ser personas muy concienciadas y atentas a la evolución de sus hijos e hijas. Sin embargo, muchos de ellos son reticentes a explicar sus criterios o intercambiar información sobre cómo educan a sus hijos. Por un lado, algunos sienten que la adopción hace que se les cuestiones con mayor profundidad y dureza que a otras familias. Por otro, han comprobado muchas veces, fuera del ámbito escolar, que los consejos bienintencionados de supuestos expertos no son válidos para sus hijos.

Vencer la resistencia es el primer paso para establecer una relación de confianza:

- **Esfuézate en utilizar un vocabulario apropiado.**
- **Comenta los esfuerzos que has hecho para informarte**, de cómo trabajar determinados temas (la familia, la genética,...) para que todos los alumnos se sientan incluidos.
- Hazles saber que todo lo que compartan contigo sobre el pasado de su hijo es absolutamente **confidencial**. Transmíteles que únicamente te interesa aquello que pueda ayudarte a entender los comportamientos y las necesidades del niño.
- Deja claro que estás seguro de que ellos son los que mejor conocen a su hijo.

- Ante un problema concreto, no asumas que la adopción fue la causa. Además de no ser cierto, eso te impediría llegar a la causa y ponerle remedio.

- No insinúes nunca que los padres o sus estrategias educativas son las responsables de un problema de comportamiento. Es muy posible que estén lidiando con conductas sobre cuyas causas no tuvieron ningún control.

- No olvides nunca que los menores que fueron adoptados son, ante todo, niños.

IV. ALGUNAS EXPERIENCIAS DE NUESTRAS FAMILIAS Y CITAS DE INTERÉS

Una madre nos dice:

“Cuando María tenía cuatro años nos encontramos a un niño, compañero de su clase, en el parque y acompañado por su madre. Yo les conocía de vista y les saludé. “Hola, tú vas a clase con María ¿verdad?”. La madre intervino: “Álvaro, ¿conoces a María?” y el niño, volviendo la vista, nos dio la espalda diciendo “Ah, sí, María, sólo hace rayajos”. No le dí más importancia, pero semanas después, la niña empezó a estar triste. Un día, a la salida de clase, la profesora me dijo que debía trabajar con María en casa para mejorar sus habilidades artísticas. Para cuatro años, la niña debía ya dibujar monigotes y casitas con sol y nubes, y flores... en cambio, María sólo hacía rayajos en los papeles y los demás compañeros se reían de ella. Por eso estaba triste.

Cuando intenté hacerle caso, me encontré con que María había adquirido un profundo rechazo a pintar y dibujar. Rechazo que todavía siente a sus 10 años. Traté de explicar a la profesora que mi hija tenía un retraso psicomotor, con origen en los ocho meses que pasó sin juguetes ni estimulación metida en una cuna, cuando era un bebé. Pero ella insistió en que “eso ya quedó atrás” y que la única forma de recuperar la habilidad en las manos era practicar en casa más dibujos.

¡El daño ya estaba hecho! Aunque la profe hizo bien contándome cual es el nivel de dibujo que se espera en cuatro años, y practicar en casa está muy bien, creo que ella como profesora no debió aceptar ni consentir el comportamiento de los demás niños. Creo que la

profesora debió celebrar los “rayajos” de mi hija en público como la obra artística más hermosa de sus alumnos. Su profesora de tercero de infantil afrontó así el problema, con mucho mejor resultado: todos los días María traía seis o siete sobresalientes, y, un día, ganó el primer premio de dibujo con un maravilloso dibujo surrealista a todo color donde estábamos ella, su madre biológica y yo. El dibujo lo tengo enmarcado y no tiene flores, ni sol, ni casita, ni arco iris...”

Otra madre nos aporta algunas pinceladas sobre lo que se dijo en una sesión de la Escuela de Padres de su colegio, a propósito de “La adopción y la Escuela”.

“Como padres adoptantes, nos encontramos entre los padres de compañeros de nuestros hijos, y en los propios niños, algunas actitudes “chocantes”:

- Los niños si tienen una familia de origen, según las edades y circunstancias de cada cual tendrán más o menos recuerdos, en cualquier caso debemos respetarlos.
- A veces es por cariño, por compasión, o por simpatía mal entendida, oímos “a este niño le tocó la lotería de caer en tu casa”. Tal vez sea al revés, es a mí a quien me sonríe la vida al encontrarme a este niño, en cualquier caso él y yo estamos al mismo nivel, gracias a Dios nuestros caminos se han encontrado.
- Vivimos en una sociedad racista, de forma inocente se puede decir “voy despeinada como una gitana” o “tengo el coche como una patera”. Debemos tomar conciencia de que las palabras que oímos y repetimos tienen una carga despectiva que pesa para todos.
- Es bueno interiorizar que “somos ciudadanos del

mundo”, darnos cuenta que en cada familia hay un abuelo que se fue a trabajar a América, o a Alemania, y que hoy en día es normal que cualquiera de nuestros hijos pueda marchar a estudiar a la otra punta de Europa, y si le gusta más la vida allí se quede años... Es bueno y enriquecedor hablarles sobre las corrientes positivas que recibimos cada día de gente que vive de otra manera distinta a la nuestra”.

Por último, una tercera madre hace estos comentarios:

“Para mí, siempre debemos recordar que un niño adoptado lo es durante toda su vida, que la edad cronológica no se corresponde con la edad mental o psicológica, pues su grado de desarrollo está directamente relacionado con las experiencias y el entorno en que han vivido. Creo que no se debería decir a un niño adoptado “¿Te parece que esto lo hace un niño de tu edad? pues con frecuencia son como “bebés altos”. “El secreto de ser adoptado puede ser el gran secreto de su vida, para administrar entre sus amistades a su gusto. No debe “publicarse en el tablón de anuncios” la condición de adoptado, ni difundirse por megafonía”, es algo que forma parte de la historia más íntima de nuestros hijos, y como personas independientes que son y merecedoras de todo el respeto, igual que cualquier ser humano, son ellos quienes deben decidir el qué cuánto, cómo y a quién quieren contar de su adopción”.

Algunas citas e imágenes que nos pueden ayudar:

“Un viaje de mil kilómetros empieza por un solo paso”. Refrán chino.

“No es la carne y la sangre sino el corazón lo que nos hace padres e hijos”. Schiller.

“Ven gorrión, que has perdido a tus padres, juega conmigo”. Haiku - Issa.

“Si somos capaces de abrir el corazón y el alma de los niños a los valores esenciales, será como si hubiésemos encendido un faro que les iluminará constantemente a lo largo de su existencia”. Bernabé Tierno.

“Los niños adoptados son dignos de amor y respeto, y no pueden vivir normalmente si su condición sigue despertando sentimientos de piedad, de lástima o de rechazo”. *Adoptar un hijo hoy*, Martine Audusseau-Puchard.

(Estas citas se han tomado del libro “*El mundo de sus miradas*”, publicado por ARFACYL y disponible en su página web: <http://www.arfacyl.org>).

“Los niños no son la gente del mañana, sino la gente del presente. Tienen derecho a ser tomados en serio. Tienen derecho a ser tratados por los adultos con ternura y respeto, como iguales”. Janus Korczak.

“Un grano de buena experiencia a los nueve años vale mucho más que un curso de moral a los veinte”. J. Nievo

“No hay malas hierbas ni hombres malos, solo hay malos cultivadores”. Víctor Hugo.

“Para educar hay que vivir con los niños, con los adolescentes, con los otros. Pero vivir es algo más que comer y pernoctar en el mismo habitáculo, vivir con es compartir la vida”. M^a Jesús Medina Conde.

“Cada niño, al nacer, nos trae el mensaje de que Dios no ha perdido aún la esperanza en los hombres”. Rabindranath Tagore.

“En cada niño nace la humanidad”. Jacinto Benavente.

(Estas citas se han tomado del libro “Tengo duendes en las piernas”, de Isabelle Baudry Bellefueille y Olga Sánchez Padrón, publicado por ediciones Nobel).

IV. BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

- *Adopción y escuela. Guía para educadores y familias.* Beatriz San Román. 2008.
- *Guía didáctica en materia de adopción para educación infantil y primaria.* ARFACyL(asociación regional de familias adoptantes de Castilla y León). 2008.
- *Guía de postadopción para profesionales de la educación y agentes sociales: claves educativas.* Agintzari S. Coop. de Iniciativa Social. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. 2006.

V. PÁGINAS WEB DE INTERÉS

Página de Beatriz San Román con el libro antes comentado en formato digital

<http://www.postadopcion.org>

Página de la asociación creadora de la guía didáctica.

<http://www.arfacyl.org>

Página de la coordinadora estatal de familias adoptivas con información completa de asociaciones y documentos sobre educación y salud.

<http://www.coraenlared.org>

Además, las referencias completas en Internet se encuentran en:

Respecto a la Guía Didáctica en materia de adopción para educación infantil y primaria. ARFACyL, 2008, hay dos opciones:

- En la página de CORA hay un enlace con la de <http://www.educa.jcyl.es/es/guiasypublicaciones/guia-didactica-materia-adopcion> Junta de Castilla y León: <http://www.coraenlared.org/index.php?id=196>

- Y en la propia página de la Junta que contiene la Guía: <http://www.educa.jcyl.es/es/guiasypublicaciones/guia-didactica-materia-adopcion>

Respeto a Adopción y escuela, Guía para educadores y familias, Beatriz San Román 2008, aparece en su página: <http://www.postadopcion.org/libro-adopcion-y-escuela> Se encuentran 3 enlaces: “Leer cap. 1 a 7”; Leer cap. 8 a 11” y “Leer Anexos”.

Guía de postadopción para profesionales de la educación y agentes sociales: claves educativas. Agintzari. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. 2006.

http://www.umealaiabizkaia.com/pages/docs/enlac/adoptia_profesionales_es.pdf